**EVAU LITERATURA 6.2.**

**LA TENDENCIA A LA DESHUMANIZACIÓN EN LA POESÍA DE LA GENERACIÓN DEL 27. POESÍA PURA, VANGUARDISTA, NEOPOPULAR, CLASICISTA… AUTORES Y OBRAS MÁS DESTACADO**

**La tendencia a la deshumanización en la poesía de la Generación del 27** se inscribe dentro del movimiento general de **la** **deshumanización del arte,** que es un concepto humanístico desarrollado por el filósofo español José Ortega y Gasset en su obra del mismo título de 1925. Con esta expresión, Ortega y Gasset alude al arte y a la literatura de vanguardia (los “ismos”) surgidos después de la Primera Guerra Mundial: “el nuevo estilo consiste en eliminar los ingredientes 'humanos, demasiado humanos', y retener sólo la materia puramente artística”. Ortega conceptúa la nueva estética como “arte para minorías. Las características de esta nueva forma de entender el arte son las siguientes: **1.** **Afán de originalidad e innovación**, que cuenta con antecedentes en el Romanticismo. **2. Hermetismo** (que dificulta su comprensión, pues se huye de la referencia exacta). **3.** **Autosuficiencia del arte** (pureza, autenticidad). **4.** **Antirrealismo y antirromanticismo** (el poema no debe significar, sino meramente ser; por otra parte, se rehúye el subjetivismo romántico). **5.** **Surrealismo** (incoherencia lógica, importancia del subconsciente y de los sueños). **6. Intranscendencia** (despreocupación, renuncia a la responsabilidad con respecto a la realidad extraartística y al moralismo).**7. Predominio de la metáfora**. **8. Escritura onírica**, relacionada con el surrealismo. **9. Atomización** (desintegración, ruptura de nexos lógicos).

Por su parte, **la poesía pura**, caracterizada por la abstracción, la esencialidad, la trascendencia y la eliminación de lo anecdótico, queda ejemplificada a través de las sucesivas ediciones del *Cántico* de Guillén; además de este, tenemos también a Aleixandre con *Ámbito*; se inscriben asimismo en esta tendencia *Perfil del aire* de Cernuda y los primeros libros de Emilio Prados (*Tiempo*, *Vuelta* y *Nadador sin cielo*).

Por lo que se refiere a **la poesía vanguardista**, esta responde al ánimo de romper con convenciones literarias anteriores, buscando nuevas formas de expresión caracterizadas a grandes rasgos por la incorporación de elementos de la vida moderna, la acumulación ilógica de imágenes, la carencia de puntuación, el verso libre y cierta propensión al diseño caligramático. Podemos destacar a Gerardo Diego, saltando del Ultraísmo al Creacionismo con *Limbo*, *Imagen* o *Manual de espumas*; Pedro Salinas, que combina en sus inicios temas y formas propias de la poesía juanramoniana con rasgos genuinamente vanguardistas; y también a Rafael Alberti, que conectará con los referentes característicos del mundo moderno en no pocos poemas de *Cal y Canto* y *Yo era un tonto y lo que he visto me ha hecho dos tontos*).

En lo tocante a **la poesía neopoular**, esta corriente fue un movimiento especialmente andaluz, surgido como una reacción contra la literatura demasiado elitista y universalista del Modernismo y la frialdad y hermetismo de las Vanguardias, especialmente del Ultraísmo. Esta vuelta a lo popular no ha de entenderse como sinónimo de rusticidad. Pertenecen al neopopularismo las primeras obras de Rafael Alberti, *Marinero en tierra* y *El alba del alhelí*, que se cuentan entre lo mejor del poeta gaditano. También Federico García Lorca con su *Romancero gitano*, (1928), uno de sus grandes éxitos. El segundo libro suyo dentro de esta tendencia fue *Poema del cante jondo*, donde se acentúa la estilización dramática de lo popular andaluz.

La poesía neopopular trata de imitar los temas, la métrica (octosílabo, coplas, romance) y el espíritu popular de la lírica tradicional incluida en los cancioneros del Renacimiento, como los de Gil Vicente y Juan del Encina, así como los poemas del Romancero viejo y los incluidos en algunas de las obras de Lope de Vega.

Finalmente, en cuanto a **la poesía clasicista** trataremos de acercarnos a ella a través de Luis Cernuda, especialmente su libro *Égloga, elegía, oda*. Cernuda consideraba Grecia como una tierra mítica, donde tuvo nacimiento la poesía, la filosofía y el arte, bases de la cultura occidental. El poeta utiliza a menudo personajes mitológicos griegos como modelos para ejemplificar algunos de los temas recurrentes en su obra o como trasfondo filosófico para algunas de sus ideas y reflexiones, actuando a la manera del coro en las tragedias griegas. A menudo los utiliza también como término de comparación, otras veces como mera recreación ante la belleza o como evocación onírica. Al mismo tiempo, su aprecio y valoración de la hermosura, tal y como la concebían los griegos, queda de manifiesto en la contemplación del cuerpo humano joven. No en vano, Cernuda consideraba la belleza bajo una perspectiva platónica, como un reflejo divino. Pero junto a esta presencia de la Grecia clásica, también Cernuda tuvo un conocimiento profundo de la poesía latina, ya que algunos de sus versos traen a la memoria a poetas de la talla de Catulo, Horacio o Virgilio.